

Escuela secundaria Jay M. Robinson

Tema: "El jardín que cultivamos juntos": una celebración del crecimiento estudiantil

Buenas tardes, Jay M. Robinson. ¡Es un día fantástico para ser Bulldog!

A nuestra Junta de Educación, familias, profesores, personal y, sobre todo, a la poderosa, apasionada y orgullosa Clase de 2025, quiero decirles lo honrado que me siento de estar ante ustedes hoy.

Empecemos con lo que te has ganado: ¡Felicidades!

Este momento es más que una ceremonia. Es un reflejo de tu crecimiento, tu determinación y tu trayectoria, una trayectoria que comenzó mucho antes de tu primer día como Bulldog.

De hecho, empezó en la primaria. Algunos recordarán aquellos primeros días: cuando su mochila era casi tan grande como ustedes, su letra parecía más bien garabatos y su mayor debate era qué color de crayón usar.

La palabra kínder significa "jardín de niños". Esa idea surgió de un educador que creía que los niños pequeños crecen mejor cuando reciben cuidado, protección y espacio para desarrollarse. Y resultó que tenía razón. Y desde el primer día en esa clase, cuando tus zapatos podrían haber brillado y tu futuro parecía lejano, comenzaste a crecer.

Creciste cuando aprendiste a leer y escribir.

Creciste cuando aprendiste a compartir, a tomar turnos y a levantar la mano.

Creciste cuando luchaste, tropezaste y aún así encontraste el coraje para seguir adelante.

Creciste cuando defendiste a alguien más.

Cuando tomaste un riesgo.

Cuando encontraste tu voz.

E incluso en esos pequeños momentos cotidianos (cambiar de clase, correr vueltas en educación física, esperar en la fila del auto) tus raíces se afianzaban.

Luego llegó la secundaria: incómoda, ruidosa e inolvidable. Y creciste de nuevo.

Y luego llegaste aquí a Jay M. Robinson, con un poco más de confianza, un poco más de independencia y mucho más que aprender.

Y seguiste creciendo.

Porque de eso se trata este día: no solo de haber llegado a la graduación, sino de cómo llegaste hasta aquí. Las decisiones que tomaste. El esfuerzo que diste. Los desafíos que enfrentaste y superaste.

Mientras nos sentamos hoy aquí, muchos de sus seres queridos probablemente hayan estado recordando esas fotos del primer día de clases de hace años, esos momentos de cuando apenas empezaban, llenos de emoción y curiosidad. Y ahora, sentados aquí con nosotros celebrando su gran momento, no pueden evitar preguntarse: "¿Dónde se fue el tiempo?".

Los largos días de escuela han pasado de puntillas, pero los años han transcurrido en un abrir y cerrar de ojos, cada uno lleno de crecimiento, desafíos y recuerdos que durarán toda la vida. Un minuto estabas aprendiendo a atarte los zapatos, y ahora estás descubriendo adónde te llevarán después.

Y no se trata sólo de quién eras: se trata de quién eres.

Bulldogs, ustedes son atletas, artistas, pensadores, programadores, constructores, músicos, ingenieros, líderes y visionarios. Han dejado su huella en el aula, en el campo, en el auditorio y en los momentos de bondad que no siempre aparecen en los anuarios, pero que son igual de significativos.

También has aprendido que el verdadero crecimiento a menudo ocurre cuando nadie nos observa.

Son las noches que has superado hasta tarde.
Las veces que elegiste la paciencia en lugar de la frustración.
Las veces que hablaste, o elegiste escuchar.
Las veces que cometiste un error y lo asumiste.
Las veces que seguiste adelante, incluso cuando era difícil.

Ese es el tipo de crecimiento que no se desvanece.

Y a medida que avanzas —hacia la universidad, una carrera, el ejército o un sueño que aún está en desarrollo— lleva esto contigo:

Sigue plantando.

Siembra confianza, porque el mundo necesita tu confianza.
Planta bondad, porque el mundo necesita tu corazón.
Integridad vegetal: porque el mundo necesita tu ejemplo.
La curiosidad de las plantas: porque el mundo necesita tus preguntas.
Planta la gratitud, porque ninguno de nosotros crece solo.

Piensa en los maestros que creyeron en ti antes de que tú creyeras en ti mismo.
La familia que te apoyó en tus días más difíciles.
Los amigos que te recordaron que debías reír.
Los consejeros, entrenadores y mentores que estuvieron a tu lado.

Éstos son sus jardineros, y hoy también es su celebración.

Clase del 2025, ustedes son el jardín que hemos cultivado juntos. Son el resultado de cada semilla plantada con esperanza, cada tormenta superada y cada pequeña victoria obtenida en el camino.

Así que sigue adelante. Echa raíces y siembra algo nuevo. Arranca la maleza de la duda. Persigue la luz. Y nunca dejes de crecer.

Y cuando empieces a cuestionarte hacia dónde vas, recuerda al niño de kínder que una vez fuiste. El que llegó con curiosidad y audacia, que creía que todo era posible y que usaba calcetines desparejados sin pensarlo dos veces. Esa versión de ti sabía lo que importaba.

¡Felicidades, Bulldogs! Estamos orgullosos de ustedes. Creemos en ustedes. Y estamos ansiosos por ver qué cultivan a continuación.

Que estén bien.